

## LA SEDE EPISCOPAL DE SAN VICENTE EN LA SANTA IGLESIA CATEDRAL DE CÓRDOBA.

Pedro Marfil Ruiz  
*Arqueólogo*

**T**radicionalmente se había interpretado en Córdoba, a través de datos procedentes de excavaciones realizadas a intramuros, que los espacios públicos altoimperiales habían sufrido una amortización en época tardorromana, presentando en la mayoría de los casos un abandono o una ocupación por estructuras domésticas. Estos cambios habían sido interpretados como un proceso de decadencia urbana<sup>1</sup>. Sin embargo, desde 1992, y a raíz del hallazgo del yacimiento de Cercadilla la ciudad antigua se nos muestra en una nueva dimensión, en la que el poder religioso, cristaliza en una arquitectura monumental y en la evolución de las estructuras urbanas. Si bien es cierto que hay espacios públicos ocupados por estructuras de carácter doméstico, caso de algunas calles, o se produce el abandono de infraestructuras tales como las cloacas, hay otros aspectos que contradicen esta idea de “decadencia” urbana como es la continuidad en el s. IV de la actividad de la vida pública, como nos muestra la epigrafía. Además algunos fenómenos concretos como el arrasamiento del templo de la Calle Claudio Marcelo más bien deberían verse como aspectos pertenecientes a la destrucción intencionada por parte del poder cristiano y no como decadencia de lo público. Elementos de la cultura material de esta época, como el numeroso conjunto de sarcófagos paleocristianos importados de Roma, revelan que existe una importante oligarquía cristianizada en el siglo IV.

---

<sup>1</sup> CARRILLO, J.R. et alii: “Arqueología de Córdoba. De época tardorromana a la conquista cristiana”. *Revista de Arqueología*, 173, 1995, pp.48-57.

En el yacimiento de Cercadilla, cuya excavación fue dirigida por nosotros durante los años 91 y 92, se hallaron restos monumentales de carácter público, todo un complejo de edificios relacionados entre sí y en su mayor parte construidos en un mismo momento. Desde nuestro punto de vista, el obispo Osio pudo ser el impulsor de la construcción en Córdoba de este conjunto monumental<sup>2</sup>. R. Hidalgo, actual director de las excavaciones en el yacimiento, se muestra en desacuerdo con esta hipótesis<sup>3</sup> defendiendo, por otra parte, que la funcionalidad del conjunto corresponde a un Palacio Imperial<sup>4</sup>. Según dicha hipótesis sería construido bajo los auspicios del emperador Maximiano Hercúleo, y ocupado por él entre los años 296-297 d. C., para quedar como centro de poder del Augusto en el extremo occidental de sus dominios, construyéndose el “palacio imperial” entre los años 290 y 304 d. C. La justificación de dicha cronología, se basa, por un lado, en fragmentos cerámicos asociados a una posible cimentación, y por otro, en un fragmento de lápida atribuida a un voto, aclamación o dedicación relacionada con los cesáres M.F.V. Constantius y C.G.V. Maximianus<sup>5</sup>.

En nuestra opinión no se encuentra probado que se trate de un palacio imperial, y ni siquiera hay datos fundados para defender su cronología en momentos finales del s. III d. C. Con respecto al material cerámico hallado, se trata de una muestra muy escasa numéricamente y obtenida en un solo punto, en concreto en una pequeña zanja existente delante de las ventanas del criptopórtico y que no necesariamente correspondería a una zanja de cimentación. Tratándose de cerámica cuya cronología arranca en el siglo III y que tiene un desarrollo cronológico mayor, que nos da un *terminus post quem*. Ha de destacarse la presencia de cerámica de la clase TSC-D del s.IV en los estratos de arrasamiento de la villa existente con anterioridad a la construcción del complejo monumental de Cercadilla. Por otro lado, la lápida, hallada en estratos visigodos, no implica necesariamente su relación directa con la fundación o la vida del complejo al igual que ocurre con otras inscripciones allí descubiertas<sup>6</sup>.

---

2 HIDALGO, R.; MARFIL, P.: “El yacimiento arqueológico de Cercadilla: Avance de resultados”. *Anales de Arqueología Cordobesa*, 3, 1992, pp.277-308. Javier Arce también ha rechazado la idea de que se trate de un *Palatium Imperii* y cree que se podría relacionar con una gran villa rustica. Arce también ha invalidado totalmente la hipótesis de Hidalgo acerca de la residencia del *vicarius hispaniarum* en Córdoba.

3 HIDALGO, R.: “Secuencia estratigráfica del yacimiento arqueológico de Cercadilla”. *Arte y Arqueología*, 1, Córdoba 1994, pág.18. Textualmente: “...en ningún momento se puede llegar a pensar que Cercadilla pudiera constituir el palatium episcopi de Osio”.

4 HIDALGO, R. et alii: “Cercadilla, un yacimiento clave para la historia de Córdoba”, *Revista de Arqueología*, 163, 1994, pp.45-47. HIDALGO, R. et alii: El yacimiento de Cercadilla en Córdoba, algunas notas sobre su secuencia ocupacional. *Forum de Arqueología*, 1995.

HIDALGO, R.: *Espacio público y espacio privado en el conjunto palatino de Cercadilla (Córdoba): el aula central y las termas*. Sevilla, 1996.

HIDALGO, R., et alii: *El criptopórtico de Cercadilla, análisis arquitectónico y secuencia estratigráfica*. Sevilla 1996.

5 MORENO ALMENARA, M.: *La Villa Altoimperial de Cercadilla (Córdoba), análisis arqueológico*. Sevilla, 1997.

6 HIDALGO, R.; VENTURA, A.: “Sobre la cronología e interpretación del palacio de Cercadilla en Córdoba”. *Chiron, München*, 1994, pp.221-240. *C.I.L. II2 /7: Conv. Cordubensis*, p.62.

En nuestra opinión puede tratarse por tanto de un complejo monumental paleocristiano del s. IV d. C., posiblemente sede episcopal, que emularía la construcción de palacios por los emperadores tardíos hasta Justiniano en sus lugares de nacimiento u origen familiar<sup>7</sup>. Aquí podrían encontrarse iglesias, lugares de representación del obispo en su sede catedralicia, así como baptisterios, mausoleos y otras dependencias de servicio del complejo religioso<sup>8</sup>. Es posible por ello que el arquitecto estuviese vinculado al emperador y a la arquitectura que se estaba creando al servicio del poder, lo que a nuestro juicio puede apoyar también la hipótesis de la intervención del obispo y consejero imperial. El arqueólogo Ramón Corzo fue el primero en valorar esta hipótesis acerca del origen paleocristiano de esta obra, argumentándola convenientemente en la autoría de Osio como promotor de la misma. Sus ideas nos fueron comunicadas por él durante las primeras campañas de excavación, y recientemente han sido hechas públicas en la conferencia pronunciada en la Real Academia de Córdoba el día 30 de marzo de 2006 bajo el título "Cercadilla y la arquitectura cristiana en España". De cuyo trabajo destaca como elemento de mayor interés su hallazgo del módulo utilizado en el trazado y diseño del conjunto arquitectónico, módulo basado en la vara de 0,80 m. Tratándose de una medida que será utilizada de forma general en los edificios paleocristianos hispánicos, y que no se daba en la arquitectura romana.

El obispo cordobés se nos muestra como una de las personalidades más importantes del imperio constantiniano (obispado del 294 al 357 dC.)<sup>9</sup>. El que fuese comisionado por el emperador para intervenir como su representante en los conflictos africanos en el 313 dC. es una muestra de que ya en este momento Constantino lo utiliza como instrumento de estatalización del culto cristiano. Tanto es así que es acusado por los donatistas en el Concilio de Arlés del 314 dC. de ser el principal instigador de la política imperial contra ellos. Es posible que entre los años 315 y el 325 dC. estuviese en Córdoba, aunque en esta última fecha fue enviado a Alejandría por el emperador para entrevistarse con Arrio, y presidió el Concilio de Nicea como representante del emperador, configurándose como la persona más influyente del imperio romano en los promedios del s. IV dC. Tras el Concilio, y hasta su asistencia al de Sárdica del 343, el

7 MARFIL, P.: El templo paleocristiano descubierto en la antigua Iglesia del Convento de Santa Clara, Córdoba. BRAC. MARFIL, P.: La Iglesia paleocristiana de Santa Catalina en el Convento de Santa Clara (Córdoba). *CAETARIA*, 1, pp.33-45, 1996.

8 GODOY, C.; TUSET, F.: El Atrium en las vitas sanctorum patrum emeritensium. ¿Una fórmula de la llamada arquitectura del poder?. *AEspA.*, 67, Madrid, 1994, pp. 209-221. GODOY, C.: Arqueología y liturgia. Iglesias Hispánicas (siglos IV al VIII). Barcelona 1995, pp.120-147.

HIDALGO et alli : Cercadilla, un yacimiento clave para la historia de Córdoba, RA., 163, Madrid, 1994, p.47.

9 FLOREZ, E.: España Sagrada. Theatro Geographico-Histórico de la Iglesia de España. T.X, Madrid 1901.

Destaca su confesión de fe con Maximiano (Eus.Ces., De la vida de Constantino, II, 63), y que más tarde participase en el Concilio de Elbira (305-310 dC.) (ORLANDIS, J.; RAMOS-LISSON, D.: Historia de los Concilios de la España romana y visigoda, Pamplona, 1986).

Con respecto a la vejez de Osio se conoce que en el 353 dC. es obligado por Constancio a ir a Milán para que suscribiese la acusación contra San Atanasio, tras lo que pudo volver a Córdoba. Tras recibir presiones del emperador para convertirse al arrianismo, fue confinado en Sirmio del 356 al 357 dC., desconociéndose su lugar de enterramiento.

obispo pudo estar en su sede<sup>10</sup>. En estos 18 años creemos que pudo llevarse a cabo la construcción del complejo de Cercadilla, en el que cristalizaría físicamente la idea de la Iglesia triunfante.

Nos basamos para nuestra hipótesis, por una parte, en el hecho de que la mayoría de los paralelos existentes para los edificios hallados pertenecen a construcciones paleocristianas, por otra, en que no creemos demostrada su cronología ni su pertenencia a un Palacio Imperial, y por último, en la evolución que a través de la arqueología se aprecia en el conjunto y la íntima relación con los fenómenos observados en la ciudad en momentos posteriores.

Así pues Cercadilla, ligado desde un primer momento a la sede episcopal, perduraría como tal hasta mediados del s. VI d. C., estando en uso durante unos 225 años. Pudo mantenerse al menos hasta el 550 d. C., año en el que se produjo el levantamiento de la ciudad contra el rey visigodo Agila y el asedio que por ello sufre. Con anterioridad a este conflicto se data la muerte del obispo Lampadius cuya lápida, fechada en el 549 d. C., hallamos en este yacimiento<sup>11</sup>. Es a partir de este momento cuando se pudo producir el traslado de dicha sede a la zona Sur de la ciudad, contituyéndose entonces la Basílica de San Vicente y construyéndose el complejo episcopal anexo.

En Cercadilla, según nuestra hipótesis, quedarían en uso algunas iglesias, como la basílica de San Félix, quizás martyrion del Félix Hispalense. Esta iglesia cambió su denominación a San Zoilo y San Félix en el 613 d. C., durante el reinado de Sisebuto, tras el traslado de reliquias por el obispo Agapio II. Este obispo reformó la basílica, así como construyó un monasterio con capacidad para cien monjes<sup>12</sup>. Perduraría esta basílica en época mozárabe, existiendo en esos momentos una escuela de clérigos, a la que perteneció, entre otros, San Eulogio<sup>13</sup>. En ella seguirían custodiándose las reliquias de San Félix y San Zoilo hasta su traslado a Carrión en torno al año 1070 d. C.<sup>14</sup>.

---

10 FERNANDEZ UBIÑA, J.: *Aristocracia provincial y cristianismo en la Bética del s.IV*, Granada 1991, pp.31-62.

11 MARQUEZ, C.; HIDALGO, R.; MARFIL, P.: El complejo monumental tardorromano de Cercadilla en Colonia Patricia Corduba. En *L'Africa romana*, Sassari 1992, pp.1039-1047.

HIDALGO, R.; MARFIL, P.: *op.cit.*, 1992, pp.277-308.

Con respecto a la data del fallecimiento de Lampadius véase C.I.L. II2 /7: *Conv. Cordubensis*, n°643, p.148. Se trata de la lápida o *titulus sepulcralis episcopi*, datado en el día 19 de Septiembre del 549 dC, con lectura: *Lampadius / episcopus / in religione / vixit annos LX / C . in episcopato (!) / annos XVII men- / ses . quinque / receptus est / in pace sub diae (!) / XIII K(a)ll(endas) . Octub(res) (!) . / era DLXXXVII*. Como es evidente este obispo no fue objeto de muerte a manos de Agila, ya que cuando murió aún no había sido proclamado éste como rey, suceso que acaeció en Diciembre de dicho año.

12 Es posible que tengan una relación directa con la construcción de San Zoilo, a inicios del s.VII dC., 7 ladrillos con la inscripción *Sollemnis Nicare*, pertenecientes a un pavimento a interior del aula poliabsidada Norte. C.I.L. II2/7, 699, p.157. Ladrillos con la misma marca han sido hallados por nosotros en los niveles visigodos de San Vicente en el subsuelo de la Mezquita.

13 FLOREZ, E.: *España Sagrada*, T.X, pp. 250-251. PEREZ DE URBEL, P.J.: *San Eulogio de Córdoba*, Madrid 1928. *OBRAS COMPLETAS DE SAN EULOGIO*, Córdoba 1959. *Passio inventionis Zoili*, ed. FABREGA, 1953-55, p.381.

Es interesante constatar, con relación a la decoración arquitectónica y al mobiliario litúrgico de San Zoilo, la referencia realizada en la *Passio inventionis Zoili* a la colocación de un "tribunal" y a grandes columnas

Un aspecto de interés en relación con San Zoilo en época mozárabe es el hallazgo, en uno de los enterramientos, del anillo episcopal de Samsón, a nuestro juicio con posible relación con el conocido abad, quien había sido nombrado presbítero en dicha basílica por el obispo Valencio, tras el Concilio de Córdoba del 862 d. C.<sup>15</sup>. Esta Basílica se situaba en el Vicus Tiraceorum o Rabad al Tarrazin, en donde es probable que residiese parte de la mano de obra que trabajaba en la Dar al-Tiraz, fábrica califal de tejidos recamados o bordados. El Tiraz posiblemente estaba próximo a Cercadilla, en concreto junto a la antigua estación de Córdoba en donde apareció en 1991 un edificio islámico de grandes dimensiones, y a todas luces de carácter público y que ha vuelto a ser excavado en 1998. La ubicación del Tiraz puede deducirse también a través de las fuentes árabes, en concreto en la referencia existente a la visita efectuada a sus instalaciones por al-Hakam II en el año 972 d. C., quien para llegar a él salió por la Puerta de los Judíos y pasó por el cementerio de Umm Salama<sup>16</sup>.

Por otra parte, la identificación de la Basílica de San Acisclo con las reformas visigodas y la fase de ocupación mozárabe constatadas arqueológicamente en el yacimiento de Cercadilla creemos que es errónea, ya que dicha basílica, con origen martirial, se ubicaba al Oeste de la ciudad y en el barrio de los pergamineros junto a la Puerta de Sevilla, según nos transmiten las fuentes de época islámica.

No estamos de acuerdo por tanto con la identificación de Cercadilla con la Basílica de San Acisclo<sup>17</sup>, ni de los restos de estructuras islámicas hallados con el arrabal de al Raqqaqin<sup>18</sup>. Las fuentes islámicas referentes a San Acisclo han sido cuidadosamente estudiadas por Antonio Arjona, el cual ha podido asegurar la imposibilidad de que se identifique con los restos hallados en Cercadilla.

Ya de antiguo se conocen hallazgos en el yacimiento de Cercadilla como son las lápidas visigodas de Acantia (596 d. C.) y Calamarius (605 d. C.) halladas en 1939<sup>19</sup>; así como un fragmento del s. VII d. C.<sup>20</sup>.

sobre el túmulo martirial (posiblemente parte de las cuales sea la gran basa hallada in situ en la jamba izquierda del ábside principal del aula poliabsidada Norte del yacimiento). Junto a ella se educó Pablo (S.Eul. II,VI), se enterró a Speraindeo, Pablo y Teodomiro (851 dC.), Cristóbal y Leovigildo (S.Eul.II,X bis, 2), así como San Eulogio (S.Alv.: Vida y martirio del santísimo mártir Eulogio. V.15.), quien sería trasladado junto a Santa Leocricia a la Cámara Santa de Oviedo en el 883 dC. En cercadilla también se celebraba posiblemente la fiesta de San Secundino mártir.

14 Pasando a denominarse la iglesia de Carrión como de San Zoilo y San Félix.

FLOREZ, E.: España Sagrada, T.X, pp. 312-321. Creemos que el San Félix trasladado a Carrión es el mártir tardorromano y no el mozárabe como creyó el padre Florez, pues la "conexión particular" a que alude este autor no es otra que la de estar en la misma iglesia y por tanto no ser el San Félix esposo de Liliosa. Op.Cit., p.395. Por otra parte la tradición del culto a San Félix de Gerona se constata también en la iglesia mozárabe de San Félix de Froniano en la montaña de Córdoba.

15 SIMONET, F.J.: Historia de los mozárabes de España, T.II, pp.492-493, (1897), Madrid 1983. C.I.L. II/2/7: Conv.Cordubensis, 643a, pp.148-149. En nuestra opinión no existe fiabilidad acerca del supuesto epítafio del abad Samsón, por lo que no consideramos que invalide el hecho de que éste llegase a ser obispo, y no necesariamente de Córdoba, siendo este su anillo signatorio.

16 Ibn Idari, Bayan II, 91, texto árabe; ARJONA, A.: Op.Cit., p.33, Córdoba 1982.

Lo que evidentemente invalida la ubicación tradicional de San Zoilo en la actual Iglesia de San Andrés.

También hay hallazgos antiguos de lápidas mozárabes, como la publicada por R. Romero en 1892, o la de Itecpo del 877<sup>21</sup>. En la campaña de 1981 fue hallada la lápida de la monja Cristophora aun inédita.

Así pues el cristianismo tendría una doble influencia urbana en la Córdoba constantiniana, por una parte la construcción de Cercadilla, que perduraría como sede episcopal y más tarde como iglesias (conocemos la denominación de San Félix y de San Secundino) y por otra la representada por el culto a los mártires de la Tetrarquía.

Este culto martirial se constata ya en el s. V d. C., y tiene especial interés por la incidencia que tendrá en el desarrollo urbano posterior desde estos primeros momentos hasta época islámica. Las fuentes destacan a Acisclo, Zoilo y los tres santos, Fausto, Genaro y Marcial<sup>22</sup>, motivando la veneración de sus lugares de enterramiento o martirio el establecimiento de iglesias en los casos de San Acisclo y los Tres Santos, las cuales perduraron durante las épocas visigoda y mozárabe.

Era importante el culto a los santos en Córdoba, a comienzos del s.V d.C., como indica la alabanza que hizo Teodosio del obispo Gregorio por la celebración de las fiestas natalicias de los mártires<sup>23</sup>.

Con respecto a San Zoilo, ya hemos indicado que su lugar de enterramiento había sido olvidado a principios del s. VII d. C., momento de su “invención” (no tenía Iglesia propia hasta el año 613 d. C.<sup>24</sup>) y que en época islámica era la Iglesia del arrabal de Tarrazin o Vico Tiraceorum, barrio donde también se sitúa en esas fecha S. Secundino<sup>25</sup>.

---

17 FUERTES, M.; GONZALEZ, M.: Avance al estudio tipológico de la cerámica medieval del yacimiento de Cercadilla, Córdoba. *Materiales emirales*. IV CAME, III, 1993, p.771-772. HIDALGO, R. et alii : Cercadilla, un yacimiento clave para la historia de Córdoba, RA., 163, Madrid, p.48. HIDALGO, R.: Secuencia estratigráfica del yacimiento arqueológico de Cercadilla. *Arte y Arqueología*, 1, Córdoba 1994, pp.15-18. HIDALGO, R.; VENTURA, A.: Op.Cit., München, 1994, pp.221-240. HIDALGO, R. et alii : El yacimiento de Cercadilla en Córdoba, algunas notas sobre su secuencia ocupacional. *Forum de Arqueología*, 1995, p.40. CARRILLO, J.R. et alii: *Arqueología de Córdoba*. De época tardorromana a la conquista cristiana. *Revista de Arqueología*, 173, 1995, pp.48-57. C.I.L. II2 /7: *Conv. Cordubensis*, p.62.

18 ARJONA, A.: Aproximación al urbanismo de la Córdoba musulmana a la luz de las recientes excavaciones arqueológicas. B.R.A.C., 125, Córdoba, 1993, pp.85-98.

FUERTES, M. GONZALEZ, M.: Op.Cit., 1993, p.771-772. (Queremos puntualizar que el arrabal al-Raqin debe traducirse como de los Pergamineros frente a lo opinado por Castejón en 1954, y los excavadores de Cercadilla, autores de este artículo, ya que la referencia realizada por el Calendario de Córdoba no deja lugar a dudas sobre ello. Su ubicación, junto al alcázar, debía estar relacionada con el abastecimiento de este material a la administración). Según M. Fuertes y M. González, dicho arrabal surgiría al ser reocupada la zona de Cercadilla por nuevos grupos de población emiral musulmana.

Hidalgo ha llegado a estimar que la ocupación anterior de la zona correspondería, y citamos textualmente, a “un grupo marginal de gentes de religión cristiana que se agrupan en torno al núcleo religioso, símbolo de su pasado y acicate de su presente, en franca oposición con el nuevo poder establecido” (HIDALGO, R. et alii: El yacimiento de Cercadilla en Córdoba, algunas notas sobre su secuencia ocupacional. *Forum de Arqueología*, 1995, p.42).

19 C.I.L. II2/7, 644, p.149.

20 C.I.L. II2/7, 693, p.156.

21 SANTOS, S. DE LOS: Nueva lápida mozárabe, B.R.A.C. 58, 1947, p.58.;

CASTEJON CALDERON, R: Los mozárabes del siglo VIII al X. BRAC, 102, 1981.

La Basílica de San Acisclo, profanada por Agila en el 550 d. C., y lugar de refugio de 400 visigodos cuando la conquista islámica, posiblemente se identifique con lo excavado por S. de los Santos en 1950 al Oeste de la ciudad<sup>26</sup>.

La Basílica de los Tres Santos, se encuentra ubicada posiblemente en la actual iglesia de San Pedro, y fue asiento de la sede episcopal cordobesa mozárabe.

De los siglos VI y VII tenemos referencia a la existencia de otros templos como la Iglesia de Santa Catalina, la basílica de San Vicente, la basílica de Santa Eulalia situada en la zona del Convento de la Merced, conocida a través de la historiografía cordobesa, así como por hallazgos<sup>27</sup>, un mausoleo del entorno de Madinat al-Zahra', así como mosaicos, inscripciones y restos decorativos<sup>28</sup>.

## La Basílica de San Vicente.

Después de esta introducción pasaremos a analizar el tema que nos ocupa, la basílica de San Vicente. Hemos planteado que el traslado de la sede episcopal de Cercadilla a San Vicente se produce a mediados del s. VI. En investigaciones anteriores habíamos supuesto que en el solar en el que se asentó San Vicente pudo existir con anterioridad una iglesia martirial ya que la investigación arqueológica muestra la existencia de la superposición estratigráfica de tres fases arquitectónicas muy bien diferenciadas. Pensamos en los primeros momentos de la investigación que la fase más antigua podría pertenecer a una iglesia martirial dedicada a San Vicente y con cronología del s. V, y que respondería a la tendencia generalizada al culto a dicho santo en la Hispania de

22 PRUDENCIO, Peristephanon, IV, v. 19-20. Ed. Bergman, p.320: "Corduba Acisclum dabit et Zoellum Tresque Coronas".

23 Noticia transmitida por el autor del s.IX Walafridus Strabo. RODRIGUEZ NEILA, J.F.: Historia de Córdoba, del amanecer prehistórico al ocaso visigodo. Córdoba 1988.

24 Inventio Sancti Zoily, c.3 y c.7-8. En Apéndice al Pasionario de Cardeña. GAIFFIER, L.: "Inventio et Translatio" de S. Zoile de Cordoue. AB 56, 1938.

25 GALVEZ, R.: Un documento inestimable para la historia de Córdoba. El calendario mozárabe de Recemundo. B.R.A.C., 9, 1924, pp.237-269.

26 Santos halló restos arqueológicos así como inscripciones funerarias, suficientes para afirmar la existencia de un edificio visigodo de gran entidad.

OCAÑA, M.: Córdoba musulmana. León, 1975, p.26.

27 RAMIREZ Y DE LAS CASAS DEZA, L.M.: Indicador cordobés, o sea Manual histórico-topográfico de la ciudad de Córdoba, Córdoba 1867, p.120. CASTEJON, R.: Del arte romano al gran arte califal. León, 1975, p.115.

MARCOS POUS, A.: Cuestiones críticas sobre la localización de las iglesias mozárabes cordobesas dedicadas a Santa Eulalia de Mérida y a Santa Eulalia de Barcelona. Corduba, II, 1977. Destaca la existencia de un baptisterio de inmersión.

28 MARCOS, A.; VICENT, A.Mª.; COSTA, J.: Trabajos arqueológicos en el solar de la calle Osario (Córdoba). N.A.H. 5, 1977, pp.211-213.

SCHLUNK, H.; HAUSCHILD, TH.: Hispania Antiqua, Die Denkmaler der frühchristlichen und westgotische Zeit, Mainz am Rhein, 1978.

Es posible que pertenezca a una iglesia la inscripción hallada en una columna en la calle Duque de Hornachuelos en 1942, junto a otras columnas, en la que se hace referencia a reforma o fundación de una Iglesia en el año 660 d. C. (C.I.L. II2/7, Conv.Cordubensis, 640, p.148: -----? / [templum?] / Dom[i]ni / hoc fun- / davit / ipse . er(a) / DCLX- / XXX- / VIII).

esos momentos. Además la decoración de los pavimentos mosaicos de esta fase hacían sospechar que la cronología apropiada sería de esos momentos o incluso anterior.

Los nuevos estudios realizados en el yacimiento revelan que las dos fases constructivas más antiguas pertenecen ambas a momentos del siglo VI, lo que abre nuevas perspectivas de interpretación histórica y hacen de San Vicente un yacimiento imprescindible para el conocimiento de la historia de la Córdoba altomedieval.

Es en esta basílica donde se traslada la sede episcopal, y ello debió estar motivado por la conveniencia de ubicarla en un lugar a intramuros, a refugio de las incursiones visigodas.

La situación de San Vicente en esta zona de la ciudad fue lo que motivó que en un segundo momento constructivo sirviese como elemento integrador de una planificación urbanística consciente y desarrollada plenamente desde el poder bizantino. Es en este momento de mediados del s. VI cuando la zona Sur de la ciudad se organiza como un auténtico escenario del poder, en el que cristaliza el germen de la ciudad más "oriental" de Hispania.

Como precedente histórico hemos de referirnos al levantamiento de Córdoba a mediados del s. VI d.C., al igual que lo acontecido en otras ciudades béticas, que pudo ser resultado de un acuerdo con los bizantinos, quienes perseguían el restablecimiento del Imperio<sup>29</sup>. En Córdoba es posible que existiese un control bizantino hasta su conquista por Leovigildo en el 572, año hasta el que es posible que ostentase el rango de capital de la provincia bizantina de Spania<sup>30</sup>, pasando a partir de entonces a Carthago Spartaria. La ciudad pudo ser retomada por los imperiales desde el 579 al 584, ya que Leovigildo la recobró en este último año a través del pago a los enemigos que gobernaban la ciudad<sup>31</sup>.

La edificación bizantina había pasado desapercibida hasta fechas muy recientes, aunque ya se había valorado la influencia bizantina a nivel artístico y se habían encontrado elementos característicos de la cultura material de este período tales como ejemplares de PRSW en ajuares de enterramientos asociados al entorno de la basílica de San Acisclo<sup>32</sup>, así como lámparas de procedencia oriental. Los pavimentos mosaicos también merecen ser revisados y valorados, ya que no se llevaban más allá del s. IV, cuando se observa actualmente que no solo llegan a momentos del s. VI, caso de los mosaicos de

---

29 GIBERT, R.: El reino visigodo y el particularismo español. *Sett. Stud. Alt. Medioev.* III, Spoleto, 1956, p.574. FONTAIN, J.: Qui a chassé de carthaginoise Severians et les siens? Observations sur l'histoire familiale d'Isidoro de Sevilla. *Anexos de Cuadernos de Hª de España*, Buenos Aires, 1983. SALVADOR VENTURA, F.: Reflexiones sobre las causas de la intervención bizantina en la Península. *A.C.* III, Murcia 1986.

30 GOUBERT, P.: Byzance et l'Espagne wisigothique. *Revue d'études byzantines*, II, 1944, p.13. GOUBERT, P.: Administration de l'Espagne Byzantine II, Les provinces. *Revue d'études byzantines*, IV, 1946, pp.81-82.

31 RODRIGUEZ NEILA, J.F.: Historia de Córdoba. Del amanecer prehistórico al ocaso visigodo. Córdoba 1988, p.532.

32 En los fondos del Museo Arqueológico de Córdoba procedentes de la necrópolis del Camino Viejo de Almodóvar.

Santa Clara, sino que posiblemente perduren en época islámica emiral, caso del mosaico de la calle Judíos.

El hallazgo en Santa Catalina confirma que junto a San Vicente se alzaba todo un conjunto de edificaciones surgidas del nuevo orden político y religioso. Dichas construcciones eran reflejo del poder religioso, con la catedral y sus edificios de servicio, y del poder civil, con el palacio junto a la Catedral (“Palacio de Rodrigo”). Al-Maqqari asocia el Alcázar a “reyes infieles” y a restos de gran antigüedad, tales como mosaicos; lo denomina como Balat Ludriq<sup>33</sup>.

A la actividad edilicia bizantina en la ciudad hemos de añadir las reformas y nuevas construcciones de época visigoda<sup>34</sup>.

Los trabajos realizados por F. Hernández en la Catedral han cobrado nueva dimensión a la luz del hallazgo de Santa Clara y las nuevas excavaciones en la antigua Mezquita.

Si F. Hernández con sus excavaciones abrió el campo a la investigación científica de San Vicente, fue Ocaña el que profundizó en el tema, aunque desde el análisis de los textos. Ocaña en 1942 publicó los datos que conoció directamente de F. Hernández, y nos dice que en el lado occidental del oratorio de la Mezquita de Abd al-Rahmán I apareció la planta de un edificio de muy pobre fábrica, al parecer iglesia de tres naves orientada E-O. Situándose “...entre los niveles del suelo romano, también descubierto, y el Musulmán de la Mezquita...”<sup>35</sup>. Esta información fue replanteada en 1979, merece destacarse que según Ocaña el primer mihrab podría ser el nicho existente en el muro SE. del edificio tres naves hallado bajo el oratorio de Abd al-Rahmán I. En nuestra opinión tal no es posible ya que tal nicho se sitúa en un edificio ya amortizado en época visigoda<sup>36</sup>. Ocaña cree que puede deducirse que San Vicente era la Iglesia Mayor, quedó en poder de los cristianos tras la conquista islámica por un pacto de capitulación, estaba separada por una calle del palacio de los gobernadores visigodos, en ella tendrían los musulmanes su primera aljama en Córdoba y sería arrasada al construirse la Mezquita<sup>37</sup>. Ya Ocaña afinó la fecha en la que, a partir de las fuentes, podía darse por iniciado el culto islámico entre los años 750 y 756 d. C., así como valoró la referencia a las visitas que, hacia el 1080, realizó la esposa de Alfonso VI al lado occidental de la mezquita, en donde le habían indicado que se encontraba San Vicente. Según Ocaña `Abd al-Rahmán I, negoció con los mozárabes la compra de la mitad de la iglesia a cambio de dinero y la autorización para reedificar las iglesias demolidas durante la conquista<sup>38</sup>.

---

33 AL-MAQQARI, Analectes I.

34 MATEU Y LLOPIS, F.: La ceca visigoda de Córdoba, BRAC, 61, 1949, pp.44-64.

35 OCAÑA, M.: La Basílica de San Vicente. Al Andalus VII.

36 OCAÑA, M.: Precisiones sobre la Historia de la Mezquita de Córdoba. Cuadernos de Estudios Medievales, 1979.

37 OCAÑA, M.: Precisiones sobre la Historia de la Mezquita de Córdoba. Cuadernos de Estudios Medievales, 1979. Id.: Arquitectos y mano de obra en la construcción de la gran mezquita de Occidente. BRAC 102, Córdoba 1981.

En nuestra opinión creemos que, al igual que se está comprobando en otras sedes, existiría un complejo de edificios no necesariamente de tipo monástico, por lo que las fuentes no se refieren a un sólo edificio compartido para el culto por ambas comunidades sino a ambientes diferentes, como pueden ser dos Iglesias próximas.

En general lo que puede deducirse del estudio historiográfico es que Hernández no llegó a identificar como paleocristianos los restos anteriores a época visigoda, perdiéndose por tanto la perspectiva de la evolución de San Vicente y haciendo pensar a este arquitecto que la realidad material era muy distinta a lo esperado tras la lectura de las fuentes literarias<sup>39</sup>.

Según Doña Ana María Vicent, F. Hernández le comunicó que las excavaciones que realizó de 1930 a 1936 le dejaron algo perplejo acerca de la existencia de la Iglesia de San Vicente, y citamos textualmente, "...pues, aunque se presenten en una dirección Este Oeste, lo que pudiera ser cimentación de la nave central ofrece para ésta una anchura ridícula, aparte de que no se descubrieron vestigios de la cabecera y de ningún elemento característico de la estructura propia de un edificio litúrgico paleocristiano o visigodo". D. Félix también le comunicó que encontró restos preislámicos en el patio, "uno de los cuales fue interpretado por don Samuel de los Santos como perteneciente a una iglesia de ábsides afrontados. Según Doña Ana María tales estructuras podían pertenecer ciertamente a época tardorromana".

Para el conocimiento de San Vicente contamos con los materiales arquitectónicos reutilizados en la fábrica de la Mezquita y los hallazgos de piezas arqueológicas<sup>40</sup>, así como con los trabajos de F. Hernández quien excavó en varios puntos: Puerta de San Esteban, ángulo NO. del Patio de los Naranjos y al interior de la sala de oración<sup>41</sup>.

En el patio de los naranjos localizó un edificio de planta basilical con cabecera triabsidada, en el que se hallaron tres capiteles visigodos, dos basas y un fuste, así como cerámica romana. D. Samuel de los Santos la adscribió a época visigoda y propuso una datación de segunda mitad del s. VI dC.<sup>42</sup>. Este arqueólogo es el autor de un croquis con la ubicación de estos restos, en el que se observan dos naves rematadas en ábside semicircular. También se aprecian basas dispuestas a lo largo del muro corrido que se dispone al Este de lo dibujado, por lo que debe existir al menos una nave más.

Esta basílica presenta por tanto una orientación N-S, con cabecera hacia el Norte, y se ubica en lo que sería el ángulo Noroccidental del recinto del patio de Abd al-Rahmán I, su cabecera se adosa al muro que delimita dicho recinto<sup>43</sup>.

---

38 El 31 de agosto del 786 dC. el emir ordenaría cimentar la aljama.

OCAÑA, M.: La Basílica de San Vicente. Al Andalus VII,2, 1942. Id.: El mito de la Basílica de San Vicente de Córdoba. Córdoba, 1986. Id.: Op. Cit. León, 1975.

39 VICENT, A.M.: Perfil científico y humano de D. Félix Hernández, Corduba I, 1976.

40 GOMEZ-MORENO, M.: El arte árabe español hasta los almohades. Madrid 1951.

SCHLUNK, H.; HAUSCHILD, TH., Op.Cit., Mainz am Rhein, 1978. MARQUEZ, C.: Capiteles romanos de Corduba Colonia Patricia, Córdoba 1993.

41 TERRASSE, H.: L'Art hispano-mauresque, p.59, n.3. OCAÑA, M.: La Basílica de San Vicente. Al Andalus VII, 1942, p.361. Archivo de D. F. Hernández en el MAPCO.

En nuestra opinión esta sería la Iglesia que estaba en poder de los cristianos cuando Abd al-Rahmán I compra esta zona que pasaría a ser patio. Así pues es posible que existiese una calle E-O. a lo largo de dicho límite Norte, un condicionante urbano que no se quiso rebasar en aquel momento.

Los trabajos de investigación que hemos realizado en la zona occidental del oratorio de Abd al-Rahmán I así como el estudio del archivo de F. Hernández nos ha permitido reconstruir la planimetría de parte de lo excavado por él en el interior de la sala de oración de la antigua mezquita<sup>44</sup>. Creemos que nos encontramos ante estructuras arquitectónicas pertenecientes a distintos períodos históricos, aunque en algunos casos no contamos con la observación directa de los elementos, ni con el apoyo del estudio estratigráfico al encontrarse ocultos bajo el pavimento actual.

En la Sala de Oración los trabajos de Hernández se centraron en el espacio de Abd al-Rahmán I, se extendieron a la zona limítrofe con la ampliación de Almanzor hacia el Este, así como a zonas de Abd al-Rahmán II y al-Hakam II. Los trabajos arrojaron datos referentes a la Mezquita, tales como las dimensiones exactas de la sala de oración de Abd al-Rahmán I o el extradós del mihrab de Abd al-Rahmán II, el registro de las cimentaciones, así como el hallazgo de la fachada Este de la Mezquita del siglo VIII que quedó enterrada por la ampliación amirí.

También la búsqueda de San Vicente era objeto de trabajos, por considerar ésta como una única y grandiosa basílica que coincidiría con las dimensiones de la Aljama. Fueron hallados muros y pavimentos, así como un derrumbe generalizado. La cota de arrasamiento podría asociarse a la extracción de material arquitectónico para su reutilización, el derribo de los alzados y la nivelación consiguiente, realizada para la construcción de la Aljama. La diferencia de cota entre el suelo de Abd al-Rahmán I y la zona superior de las estructuras conservadas es variable, y oscila entre 0,20 mts. y los 2,00 mts., estando a veces los muros antiguos reutilizados como cimentación de las columnas. Los niveles de pavimentación eran suelos de tierra apisonada, pavimentos hidráulicos de opus signinum y mosaicos. La edificación de los muros presenta en la zona Este el empleo de sillería que presentan dos hiladas de zócalo, separados del cimientado por una gruesa junta con recalzados de ladrillo, la transición al cimientado es una hilada de sillería, y bajo ésta se desarrolla un potente cimientado a base de hiladas de mampuestos irregulares colocados en fosa simple. Posiblemente sus alzados eran de tapial, correspondiendo la edificación a la vista en Santa Catalina. En la zona Oeste encontramos muros de mampuesto, que pueden interpretarse como zócalos para alzados de tapial.

---

42 SANTOS, SAMUEL DE LOS: Las artes en Córdoba durante la dominación de los pueblos germánicos. BRAC, 78, Julio-Diciembre 1958, Córdoba, pp.147-192.

NIETO, M.; LUCA DE TENA, C.: La Mezquita de Córdoba: planos y dibujos. Córdoba, 1992, p.121, fig.275.

43 SANTOS, SAMUEL DE LOS: Op.Cit., 1958, Córdoba, p. 151.

44 La planimetría se ha realizado a partir de los croquis con mediciones conservados en el archivo personal de F. Hernández depositado en el MAPCO.

En cuanto a la espacialidad de los restos hallados puede observarse como se dan dos orientaciones principales, una N-S. y otra NE.-SW., así como una intermedia en la nave 4ª.

Se trata sin duda de estructuras pertenecientes a construcciones paleocristianas con orígenes en los promedios del s. VI, que acusan un cambio importante en la segunda mitad de dicho siglo y reformas en época visigoda.

Con respecto a la orientación NE-SW se halla documentada en las naves 2ª y 3ª.

Con respecto a los restos exhumados en la zona Sur de las naves 2ª y 3ª, es decir en el ángulo SW. de la Aljama de Abd al-Rahmán I, pueden distinguirse varios espacios. Por una parte un edificio longitudinal de planta rectangular, desde la fila 6ª a la 11ª. Es posible que en su distribución interna prime la división longitudinal con orientación NE.-SW. La mayor definición del espacio se alcanza en la zona SE., posible nave lateral E., de la que encontramos en el archivo de F. Hernández una representación muy documentada a través de croquis de campo con mediciones. Tiene dos accesos, uno que lo comunica con la nave que posiblemente se desarrolla paralela a su lado NW., y otro que da con una posible prolongación de esta misma nave. Su anchura interna es de 5,16 m. y su longitud de unos 7,90 m. Desconocemos las características de la posible nave paralela a la ya descrita, y que podría ser la nave central de un edificio basilical de tres naves, y ello es así a causa de la escasa definición con que se la representa en los croquis, puede ser que por ello F. Hernández juzgase que la anchura de la nave central eran muy escasa. Del límite SW arranca un grueso muro hacia dicha orientación, aunque desconocemos su planta completa. En el croquis se intuye la posible existencia de una tercera nave longitudinal paralela a las ya descritas, aunque su representación no está definida con claridad. Apareció una hornacina de planta semicircular, con una luz de 0,55 m., que se abre centrada en un nicho rectangular, con unas dimensiones en planta de 2,65 m. x 0,15 m., en el muro que limita la estancia por el SE. A eje con la hornacina se sitúa uno de los accesos, cuya anchura se cifra en 1,10 m. Estos elementos se conservan a nivel de alzado, presentando una potencia de 1,88 m., su pavimento es de mosaico.

Un nuevo edificio, aunque con la misma orientación, es el que se documentó al Sur del ya descrito y de la nave 3ª, y del que destaca la constatación de una posible cabecera absidada, unida por muros que parten desde su extradós con el edificio anterior. Este ábside de planta semicircular exenta presenta su eje orientado hacia el NE., y un diámetro interno de la exedra de 5 m., la posible nave basilical asociada a esta cabecera tiene una anchura igual a la suma del diámetro del ábside más los hombros de éste, por lo que obtenemos un ancho total de 5,80 m. a interior y 7 m. de anchura total externa. A los espacios comentados se añade una piscina rectangular de opus signinum y boceles en los ángulos, y que presentaba dos capas en su revestimiento. Es paralela al exterior del muro que limita al edificio de las naves 2ª y 3ª descrito en primer lugar. Se trata de un depósito preislámico de 7,00 x 3,80 m., que quizás sea una piscina bautismal.

Estos restos son los pertenecientes a la primera fase constructiva de San Vicente.

Con respecto a la orientación N-S está constatada en la zona de las naves 4ª y 5ª, y en ella destaca la entidad de sus muros y la pavimentación musiva. En las naves 4ª y 5ª se desarrollan estructuras con orientaciones cardinales, que delimitan espacios de trazado rectangular. Las estructuras presentan zócalo de sillería y cimiento de mampuesto, alcanzando una potencia de 4,25 m., llegándose en la excavación hasta 4,90 m. La técnica edilicia es igual a la de Santa Catalina, y a las estructuras se asocian los mosaicos encontrados en la zona. Se documentó una longitud N-S. de 21,00 m. comprobados, y una anchura mínima de 14,00 m., que por simetría podría cifrarse en unos 18,00 m. Estos restos pueden pertenecer a una basílica paleocristiana de época bizantina.

En relación a la orientación intermedia es posible que la estructura que con dirección NE.-SW. cruza la zona N. de la nave 4ª se deba a una conducción hidráulica no relacionada necesariamente con los restos que aquí comentamos.

Creemos que gran parte de lo hallado por F. Hernández se relaciona con los hallazgos de en Santa Catalina en cuanto a la edilicia y la decoración, en concreto la segunda fase constructiva.

Por otra parte, la existencia de ladrillos con inscripción en la fábrica de los muros de la primera fase constructiva, y su evidente asociación a los pavimentos musivos que pavimentan estos espacios, confirma el carácter paleocristiano del origen de los restos y su datación en el siglo VI<sup>45</sup>. La inscripción, estudiada por Armin Stylow, presenta un crismón y la leyenda Ex of(ficina) Leonti.

Con respecto a los mosaicos hallados por Hernández conocemos que al menos fueron localizadas cuatro zonas en las que aparecían: junto a la fuente de Santa María, en la zona Oeste del oratorio de Abd al-Rahmán I y en la zona central y otro sólo conocido por fotografías.

Con respecto al primero, el de la fuente de Santa María, desconocemos sus características, ya que sabemos de su existencia a través de la información transmitida por Samuel de los Santos.

Con respecto a la segunda zona se trata de un pavimento musivo, publicado parcialmente por Blázquez y que ha sido objeto de trabajos por nuestra parte durante el año 2004. La tercera zona presenta motivos geométricos, destacando una cenefa de círculos enlazados. Su datación podría adelantarse hasta el s.V dC. en el segundo caso y al VI en el edificio de la nave central, al igual que la presentada por los pavimentos de Santa Catalina, en la Merced, y el de las cuatro estaciones<sup>46</sup>. La transición entre el mundo bizantino y el islámico en los pavimentos musivos está representada en Córdoba por el mosaico islámico existente en la calle Judíos n.º. 12, como dijimos anteriormente.

---

45 NIETO CUMPLIDO, M.: La Mezquita-Catedral de Córdoba, 1995. C.I.L. II2 /7: Conv. Cordubensis, 698, p.157.

Con respecto a los trabajos desarrollados recientemente por nosotros en la zona occidental del oratorio de Abd al-Rahmán I hemos de decir que se han ocupado de parte de las estructuras excavadas por Félix Hernández. Los restos visibles en la actualidad corresponden a una habitación perteneciente a una Iglesia, y conserva tanto suelos de mosaico como muros en alzado. Los restos de estos muros originales presentan como técnica constructiva el denominado “opus vittatum mixtum”, realizado a base de la alternancia de hiladas de sillarejos y ladrillos. La peculiaridad de estos ladrillos está en la utilización de algunos elementos en los que se inserta a molde la inscripción “ex off leonti” (del taller de Leontio) y un crismón, lo cual aporta una cronología correspondiente al siglo VI, y certifica su origen cristiano, como dijimos anteriormente. El encuentro entre el pavimento de mosaico y los muros se soluciona mediante la ejecución de una moldura en forma de media caña elaborada con hormigón hidráulico romano.

El pavimento de esta estancia de la Basílica de San Vicente es un mosaico que presenta una decoración en tres zonas diferenciadas y separadas entre sí. El situado más al norte presenta un motivo arquitectónico a base de arcos entrecruzados. La zona principal, que ocupa casi la totalidad del espacio registrable en la actualidad, presenta una decoración geométrica a base de medallones con diversos motivos, entre ellos una cruz. La tercera zona decorada presenta un motivo cristiano a base de una cratera floreada flanqueada por una paloma y una corona de espinas, que simbolizan al Espíritu Santo y al martirio.

Tanto la técnica constructiva de los muros, como la técnica musiva y su decoración, nos remiten a modelos del siglo IV pertenecientes a la tradición romana-paleocristiana local, aunque su cronología debe estimarse dentro del siglo VI, aspecto confirmado por la epigrafía de sus ladrillos y que es coincidente con la erección de la sede episcopal de San Vicente en esta zona.

Estos restos arqueológicos se encontraban registrables dentro de un subterráneo, acondicionado para su conservación por el arquitecto de zona Félix Hernández en los años 30 del siglo XX. Los trabajos de rehabilitación realizados se han ocupado de la sustitución del forjado, de la limpieza y consolidación del mosaico, así como de la apertura de un hueco protegido provisionalmente con barandilla de madera. Gracias a la existencia de este hueco se pueden ver los restos arqueológicos paleocristianos directamente sin la necesidad de bajar al subterráneo.

El conocimiento de San Vicente abre nuevas perspectivas en relación con la modulación de la mezquita, existiendo la posibilidad de que la mezquita de Abd al-Rahmán I se adaptase a unos límites urbanos preexistentes, tratándose pues de la ocupación de una ínsula del complejo episcopal cordobés. Delimitada por la calle que hemos situado

---

46 BLAZQUEZ, J.M.: Mosaicos romanos de Córdoba, Jaén y Málaga, Madrid 1981, pp.34-35, Lám.20.  
PALOL, P. de: En torno a la iconografía de los mosaicos cristianos de las islas Baleares. I<sup>o</sup> RNAP, Vitoria, 1967. NICOLINI, M.N.: A propos de la mosaïque des saisons de Cordoue: iconographie et chronologie. M.C.V., XIX/1, 1983, pp.79-87.

al Norte, por la calle existente entre el palacio del gobernador y la fachada Oeste, futura calle mayor omeya, y por la que puede que discurra en dirección Norte-Sur a lo largo de la división entre la zona Oeste de la Mezquita y la ampliación amirí. La calle mayor, puede remontar su origen al paso del *Cardo Maximo* romano y anterior *Via Augusta* por esta zona<sup>47</sup>, junto al que se habrían dispuesto los edificios religiosos del complejo episcopal y el palacio civil<sup>48</sup>. Nuestras excavaciones en la galería norte del patio han localizado la calle preislámica, aportando como resultado principal la constatación de la alineación del muro de fachada este del patio de Abd al-Rahmán III sobre la fachada de las construcciones preislámicas. Recientes excavaciones al exterior de la fachada sur de la antigua mezquita, también han localizado esta calle, que se desvía unos metros hacia el oeste con respecto a la fachada este de la mezquita. Este desvío puede deberse a un cambio de orientación de la calle al hallarse cerca de la puerta del Puente.

Por otra parte, si tenemos en cuenta la localización del alcázar, coincidente en parte con el antiguo palacio del gobernador visigodo con posible origen bizantino, y la situación de su límite Septentrional, obtendremos el trazado de otra de las calles, que discurriría Este-Oeste, antiguo callejón del obispo. Prolongando dicha vía obtendremos el límite Sur de la mezquita de Abd al-Rahmán I y con ello parte de las razones que pudieron disponer la orientación del templo. La ampliación de Abd al-Rahmán II, en el años 855, supondría su amortización y posibilitaría el Sabat de Abd Allah en el 900<sup>49</sup>.

El palacio y la Mezquita de Abd al-Rahmán I se encontraban separados por la calle mayor, no mostrándose enfrentadas sus fachadas en ningún punto, por lo que creemos que las construcciones paleocristianas habían llegado hasta el límite impuesto por la vía que discurría en dirección Este-Oeste por el límite Sur del Alcázar, y que desembocaría por el Este en la Puerta de Sevilla, espacio que sería abarcado por al-Hakam II. Es en este espacio preexistente donde se desarrolla la Aljama, aunque la fuerza de la Mezquita de Abd al-Rahmán I sería un elemento que serviría de modelo arquitectónico<sup>50</sup>.

De Noviembre de 1996<sup>51</sup> a Noviembre de 1997, realizamos la excavación en el Patio de los Naranjos de una zanja paralela a la totalidad de la fachada del oratorio al Patio. Han aportado datos de las fases preislámicas de la mezquita, así como acerca del edi-

---

47 STYLOW, A.U.: Apuntes sobre el urbanismo de la Corduba romana. *Stadtbild und Ideologie*. München, 1990.

MONES, H.: Nueva descripción de la Córdoba islámica. *Rev. Inst. Est. Islámicos de Madrid*, 1965-66.

48 Un paralelo lo tenemos en la misma ciudad de Córdoba en donde la entrada de la vía augusta por la Puerta de Hierro que tiene como denominación islámica Bab Rumiyya y Bab al mahayya o Puerta de la Calzada. OCAÑA, M.: *Las puertas de la Medina de Córdoba, Al-Andalus III*, 1935. GARCIA GOMEZ, E.: *Notas sobre la topografía cordobesa en los "Anales de Al-Hakam II"* por Isa Razi.

49 MARFIL, P.: Avance de resultados del estudio arqueológico de la fachada este del Oratorio de Abd al-Rahmán I en la Mezquita de Córdoba, *Cuadernos de Madinat al-Zahra*, 5, e.p.

50 EWERT, C.: Tipología de la mezquita en Occidente: de los Omeyas a los Almohades. *II CAME*, T.II, 1987, pp.179-204.

AL-SAYYID SALEM: Cronología de la Mezquita Mayor de Córdoba levantada por Abd al-Rahmán I. *Al Andalus XIX*, 1954, pp.393-407. Según Salem la orientación perduraría desde la reutilización del templo preislámico hasta la construcción ex novo de las distintas ampliaciones de esta aljama cordobesa.

ficio. Los muros más antiguos hallados eran de opus vittatum mixtum, (que a nuestro entender son el origen de la alternancia de ladrillo y piedra en los arcos de la mezquita) con pavimentos de opus signinum a cota -3,00 m., que pertenecen a la misma fase constructiva que los de las excavaciones de F. Hernández. Podemos plantear que las construcciones del San Vicente de la primera fase eran muy extensas y que presentaban distintas orientaciones, tanto N-S, como NO-SE.

La siguiente fase constructiva constatada en el patio presentaba potentes muros de opus quadratum, que en parte reutilizan los anteriores, aunque el nivel de suelo se eleva casi un metro. Y deben ponerse en relación con los muros excavados en los años 30 en la nave central, siendo su orientación también cardinal. Creemos que podrían datarse también en la segunda mitad del siglo VI.

La siguiente fase presenta muros con zócalo de mampuesto y alzados de tapial, que en parte reutilizan los muros de la fase anterior y en parte modifican el trazado de los edificios preexistentes. Elevándose nuevamente el nivel de suelo por encima de los restos anteriores. Asociados a estos muros hallamos ladrillos con inscripciones iguales a los hallados en Cercadilla, con la leyenda SOLEMNIS NICARE. En este último período se dan sucesivos pavimentos, habiéndose hallado por ejemplo una estructura hidráulica con cuatro pavimentaciones.

En el extremo Oeste del patio fue hallado un pavimento de más de 20 m. de longitud elaborado en opus signinum, y que es reformado ya en el s. VIII en el período de inicio del culto islámico en la aljama mediante un empedrado, en momentos anteriores a la construcción de la mezquita del inmigrado.

Nuestras excavaciones en la calle Caño Quebrado en el año 2000 revelaron la existencia de un edificio público de grandes dimensiones fechable en el siglo VI, y que podría relacionarse con el Balat al-Hur, palacio del walí de al-Andalus, que sería reformado por Abd al-Rahmán I y convertido en Casa de los Rehenes, como ha confirmado Antonio Arjona. En nuestra opinión dicho edificio podría relacionarse con el antiguo Palacio Episcopal bizantino, que perdería su uso como edificio religioso al estar unidas las funciones representativas religiosas y civiles en el alcázar emiral.

Creemos que las futuras excavaciones de la Sede episcopal de San Vicente serán decisivas para la historia de nuestra ciudad, porque a través de ellas se desvelarán episodios oscuros y negados por parte de la historiografía actual, como es el caso de la fase bizantina. En nuestra opinión la primera fase constatada en San Vicente pertenecería a la construcción de una sede episcopal cuyo criterio constructivo sigue los parámetros de la tradición romano-cristiana de época de Constantino. Es posible que Cercadilla sirviese de modelo formal en determinados aspectos del desarrollo arquitectónico y decorativo del nuevo emplazamiento de la sede episcopal. Se produciría posiblemente

---

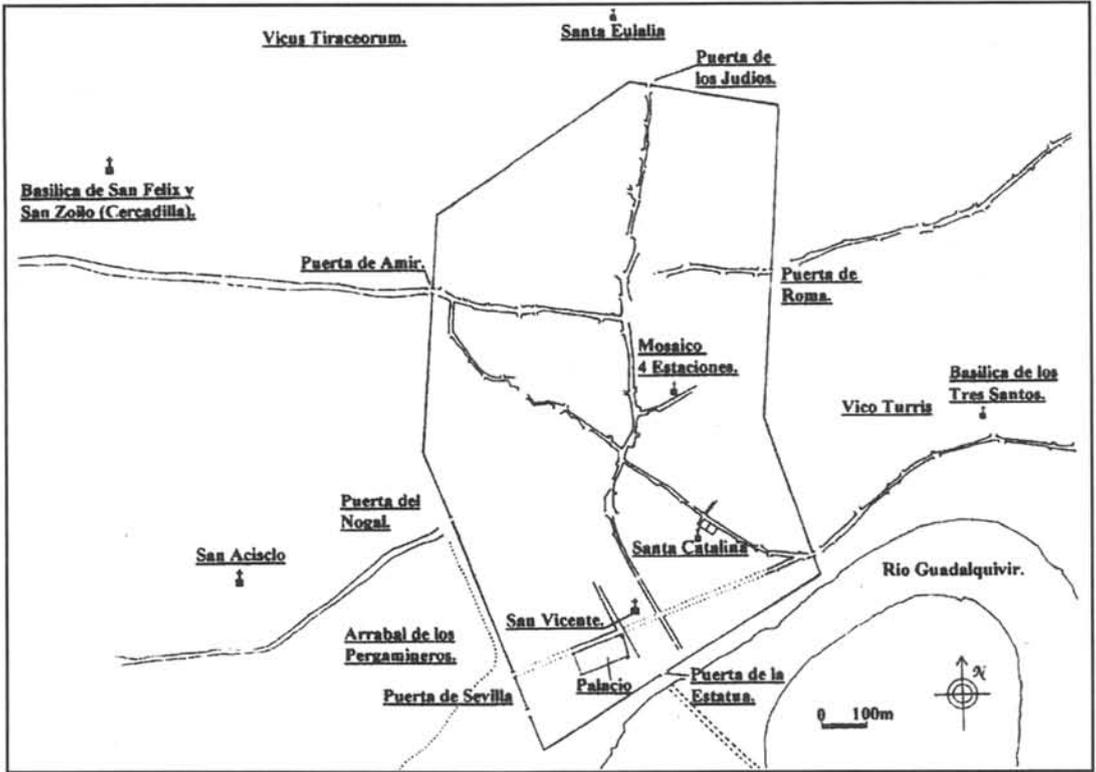
51 MARFIL, P.: Resultados de la intervención arqueológica en el Patio de los Naranjos de la Mezquita de Córdoba en el año 1996, Qurtuba 1, Córdoba 1996.

el traslado de materiales de decoración arquitectónica así como de los modelos arquitectónicos. En nuestra opinión, detrás de esta acción se vislumbra una actuación consciente del obispo de reafirmar la romanidad de Córdoba frente a los bárbaros que asediaban la ciudad y su territorio. Por otra parte, el hecho de que en pocos años se produzca una renovación muy significativa del complejo episcopal, con la aplicación de nuevas técnicas constructivas y pavimentos musivos de tipología oriental, nos llevan a pensar que debió existir un elemento exógeno que propiciase estas construcciones. Y decimos esto porque encontramos una renovación asombrosa en cuanto a la extensión de las construcciones y la enorme entidad de su fábrica, una renovación en técnicas constructivas y en técnicas decorativas, y todo ello en un momento en el que Córdoba, según la historiografía tradicional, que podemos ver representada en Thompson, era una ciudad independiente. Creemos que una ciudad independiente no realizaría la renovación de sus edificios públicos pocos años después de haberlos levantado, ni aplicaría de forma generalizada una decoración oriental y unas técnicas constructivas orientales que implican de por sí la existencia de arquitectos y artesanos extranjeros, e incluso de materiales orientales. A pesar de la evidencia, creemos que los trabajos futuros podrán aportar definitivamente elementos de juicio científico suficientes para demostrar estas realidades históricas.

## ILUSTRACIONES.



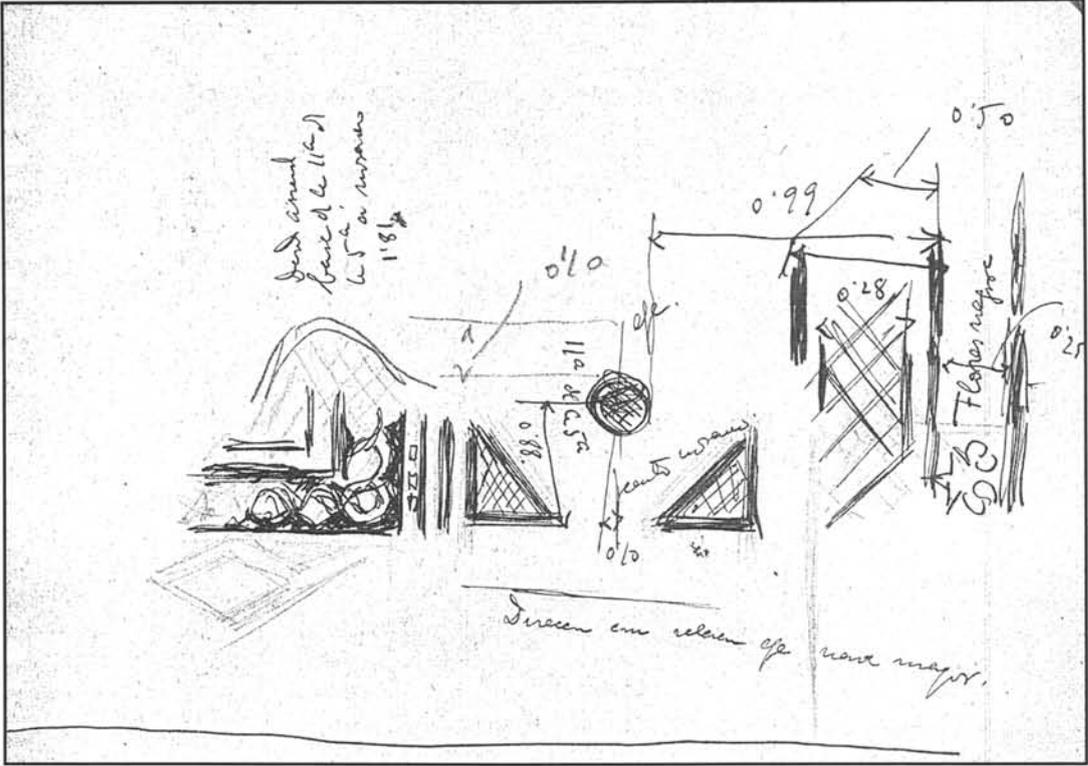
*Vista aérea del yacimiento de Cercadilla.*



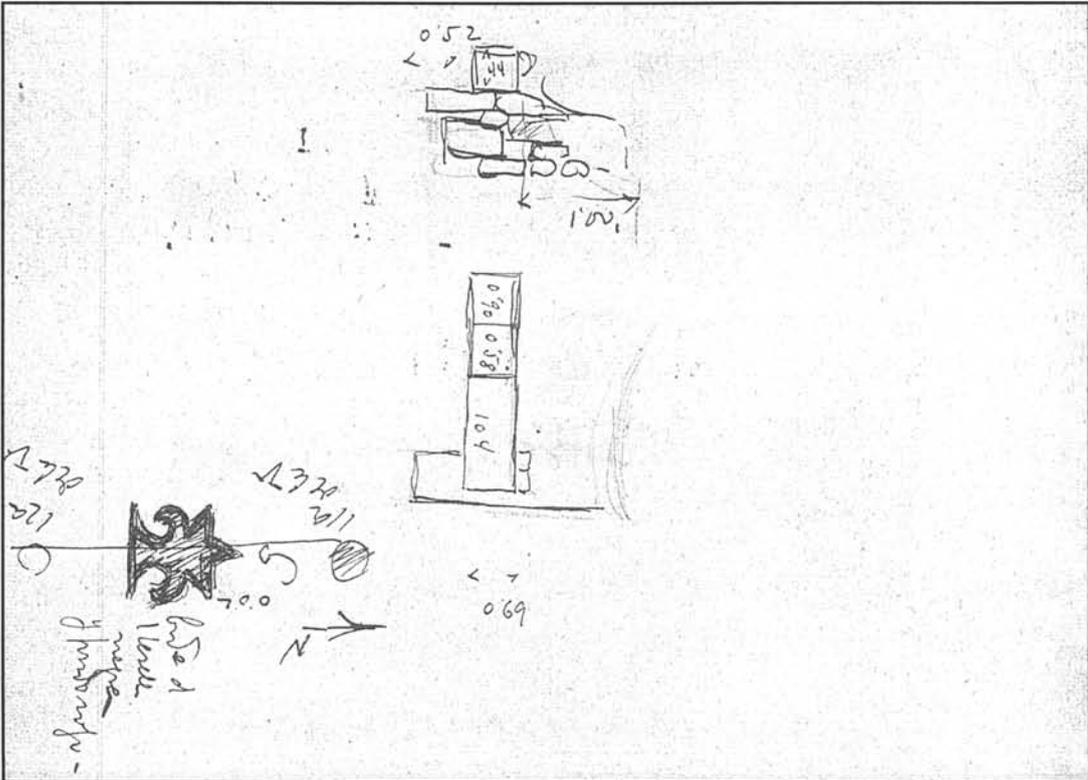
*Plano general de la Córdoba paleocristiana y mozárabe.*



*Fotografía de Félix Hernández, excavaciones en la Catedral de Córdoba.*



Croquis de Félix Hernández con ubicación de los mosaicos.



Croquis de Félix Hernández.





*Ladrillo con inscripción en los muros de San Vicente.*



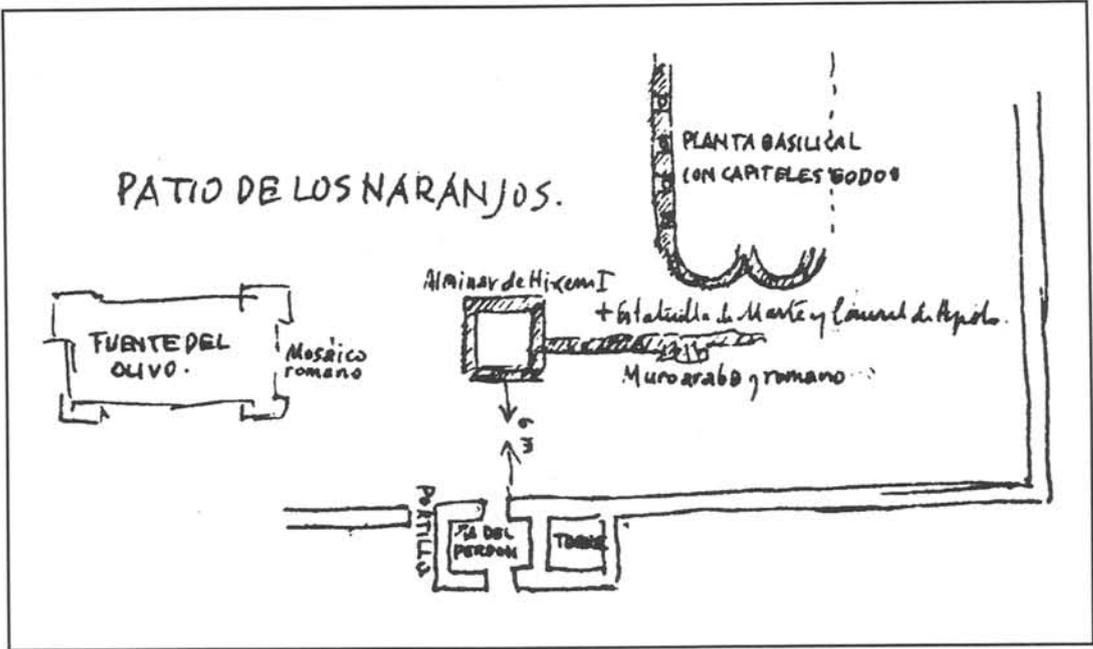
*Mosaico de San Vicente, cratera floreada.*



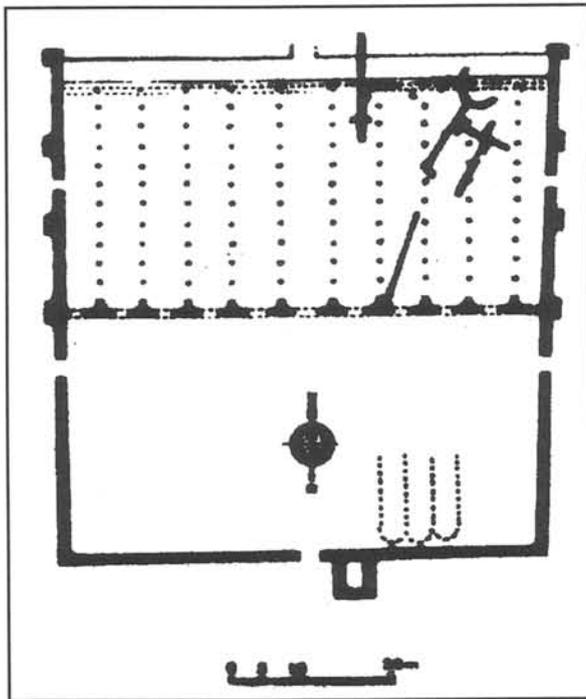
*Vista de muros de opus vittatum en San Vicente.*



*Vista general de las excavaciones de Félix Hernández.*



*Croquis de Samuel de los Santos reflejando las excavaciones de Félix Hernández.*



*Croquis de los restos de San Vicente en relación con la planta de la mezquita de Abd al-Rahmán I.*